



I'm not robot



Continue

Las medias rojas resumen english

escrito por Emilia Pardo Bazán[1] 69 - 74Summary.It es una triste historia de la realidad de la vida española. Incluye realismo (representación objetiva de la sociedad y las costumbres y el efecto de la historia y el medio ambiente en las personas) y libre al libre alé alé alé alé alé alé alé al que (hacer lo que se quiera hacer). Comienza con el niño Ildara que vive con su padre, el tío Claudio. Ella es una trabajadora que trabaja como prostituta bajo Claudio, pero está ahorrando para ir a los Estados Unidos. Compra calcetines rojos, símbolo de esperanza, y se enorgullece de la belleza de su rostro, de sus medios de salvación. Con su belleza, ella puede hacer dinero para sí misma; Tu rostro y belleza es tu sueño para Estados Unidos. Y aún más defendió su belleza, hoy ese tiempo se acercaba a encontrar en ella un sueño del futuro (72). Desafortunadamente, Claudio, borracho, comienza a golpearla. La golpea en la cara y hace caer un diente. Una vez es una sola vez. Su vida y su esperanza mueren, porque los que están allí, deben ir sanos, válidos y las mujeres, con ojos iluminadores y sus dentaduras completas... (74) Temas:-desafío y perseverancia: tenacidad individual frente a los desafíos de la vida —crítica social y política— el declive del orden establecido y la incontrolabilidad — los cuentos del siglo XX Esta historia trata sobre una joven que espera tener su edad para alcanzar su libertad e ir a tierras que ofrecen un mejor destino. Ildara es la protagonista y caracteriza muy bien al personaje. Bajo su aparente sumisión, ella es rebelde y está facultada para salir de la casa. Su propio padre (Clodio) es su antagonista cuyos sentimientos por ella están muy lejos del amor paterno. La cuida con recelo, con miedo de enfrentarse a un futuro viejo y solitario. Clodio sospecha que Ildara se está metiendo en algo. Los actores de la obra son estos dos personajes, además del omnisciente narrador en tercera persona que se identifica como sobrino de Clodio. El cuento Los Medias Rojas fue creado en 1911 por la escritora española Emilia Pardo Bazán. Esta escritura pertenece a la colección Tales of the Earth. Una de las características más notables es la violencia flagrante. El padre de Ildara no ve que sea una chica indefensa, así que se aprovecha de su debilidad. La historia menciona cómo la prima de Ildara, su propia madre, también la lastimó. Como ilustración, la chica está cuidando de parecer atractiva para las prostitutas que envían mujeres a otras tierras. Sin embargo, su padre busca los pretextos para evitar que salga y la agrede. El objetivo fundamental del trabajo es recoger la incertidumbre y la violencia para denunciar las desventajas de las mujeres en una sociedad utilitaria. Pardo Bazán va más allá de las cortinas de agresión; muestra cómo las mujeres se consideran un objeto simple. La prostituta es dinero a la chica porque es bonita. Sin embargo, al final, la muchacha no viaja porque ha foi desfigurado. Para concluir, la escritora se ha adelantado en el tiempo para protestar contra los abusos a la mujer. Foguearse no solamente al castigo físico, campana que también a la manipulación y la hipocresía de toda una sociedad que es cómplice de esta práctica. Leer el análisis de la obra Bueno, tendré que decir que me alegro de que este sea el último post. Creo que ya no puedo escribir sobre estas cosas deprimentes, porque se está convirtiendo en una tragedia en mi vida (jpun pretendía). Las medias rojas es un cuento de Emilia Pardo Bazán y en inglés significa La media roja. Aunque esta historia no implica la muerte, sin embargo, implica una tragedia significativa, de ahí el título de este blog. La tragedia en Las medias rojas ocurre cuando la belleza y esencialmente esperanza de Ildara es destruida por un padre violento que la desfigura golpeándola violentamente por un par de calcetines rojos que compró. Al principio pensamos, nos preguntamos por qué un padre golpearía a su hija debido a un par de calcetines rojos, pero cuando examinamos la historia encontramos que los calcetines rojos representan la esperanza y la felicidad que Ildara siente por la idea de que pronto dejará su vida pobre e indefensa para una vida mejor. A diferencia de Ildara, el padre de Ildara no quiere irse y, por lo tanto, desfigura a Ildara para que ella tampoco pueda irse. La trágica desfiguración de Ildara es muy importante en esto, la belleza de Ildara fue lo que le prometió ese lugar en el barco que la llevaría a una vida mejor, pero sin esta belleza Ildara no tiene ninguna posibilidad de irse, porque el barco sólo acepta lo hermoso. En un nivel figurativo, destruyendo la belleza de Ildara, el padre de Ildara destruye su esperanza de vivir una vida mejor. Al presentar una forma tan brutal de volverse desesperanzado, creo que bazán está enviando un mensaje no sólo sobre la brutalidad de la vida, sino también sobre la desesperanza que llena la vida de muchos. La desesperanza en mi opinión es la mayor tragedia de todas porque sin esperanza, ¿qué hay para vivir? Además, esta idea de desesperanza es realmente algo que está en el centro de todas estas tragedias que vemos en la literatura española. Al poner constantemente la tragedia después de la tragedia en sus obras, los autores hispanos no están tratando de hacer la vida como algo que es inherentemente sombrío, en cambio están tratando de mostrar que la esperanza es lo que nos mantiene vivos y que cuando permitimos que las tragedias de nuestras vidas nos consuman nos sometemos a perder lo más importante que nos mantiene en marcha todos los días , y eso es esperanza. Cuando la niña entró, llevando la leña que acababa de sacar de la montaña de su amo, su tío Clodio ni siquiera levantó la cabeza, tomado con la ocupación de cortar su cigarro, en lugar de un cuchillo, su el color del ámbar oscuro, porque habían sido quemados por las brasas al final del cigarro. Ildara cambió su peso al suelo y acarició el caballo, cepillando la forma en que lo hacen las mujeres y regresando por los ganchos de las ramas que lo agarraron. Luego, con la lentitud de las tareas del pueblo, preparó el fuego, lo sostuvo, arrancó las coles, la arrojó a la olla negra, acompañada de unas patatas mal cortadas y algunos frijoles pintos mal secos, desde la primera cosecha, sin salsa. Durante estas operaciones, el tío Clodio había rizado su cigarro, y empapado muy alegremente, haciendo en sus mejillas dos agujeros como drenajes, grises, entre el azul de su barba descuidada. Sin duda, la leña estaba húmeda por tanta lluvia toda la semana, y ardió mucho, emitiendo una humedad penetrante; pero el labriego no se dio cuenta: la humedad, bah, que estaba acostumbrado a ella desde la infancia. Mientras Ildara se inclinó para soplar y activarlo, el anciano observó algo muy raro: algo de un color vivo, que emergió de la falda acolchada y húmeda de la joven... una pierna robusta, sujeta en un calcetín rojo, algodón... -¡Oye! ¡Ildara! Papá, ¿qué estás haciendo? -¿Qué es esta novedad (cosa nueva)? ¿Qué noticias? - ¿Ahora gastas dinero en calcetines, como la hermana del abad? La chica se levantó, y él la llamó, empezando a levantarse, de oro, el vientre de la olla negra iluminó su rostro redondo, hermoso, con pequeños rasgos, una boca atractiva, ojos claros, llenos de vida. - Compré calcetines, compré calcetines - lo repetí, sin tener miedo. - Y si los compré, no se los des a nadie. - Pronto el dinero viene de la montura - El tío Clodio insistió con el sarcasmo amenazante. No viene de eso!... Le vendí unos huevos al abad, no dirá nada menos... Y con eso compré los calcetines. Una mirada de ira cruzó sus pequeños ojos, bajo los párpados duros y las cejas peludas, del labrador... Saltó del banco donde estaba de pie con las piernas separadas, y cuidando de su hija con ambos brazos, la sacudió brutalmente, golpeándola en la pared, mientras le gritaba: -¡Deceiver (mentiroso)! ¡Engañosa! ¡Los pollos están merodeando y no ponen huevos! Ildara, rechinando los dientes para que no gritara del dolor, defendió su rostro con sus manos. Siempre temía que su padre notara su belleza y alabanza, como si estuviera siguiendo el camino de Mariola, su prima, marcada por su propia madre al frente con el círculo de un utensilio de cocina metálico que arrancó la piel y la carne por debajo. Y defendió tanto su belleza hoy que se acercó al momento de fundar la idea de su futuro. Nacida la más antigua, libre del patrón atormectante, esperó en el barco, en cuyos compartimentos internos muchos de los miembros de la iglesia y miembros de las iglesias cercanas llegaron a encontrar suerte, aventurándose en los desconocidos a los países lejanos donde los rollos de oro las calles y no tienes que hacer más que agacharte para agarrarlo. El padre no quería emigrar, cansado de la vida laboral, indiferente a la esperanza retrasada: que si se quedaba... Ella lo tendría todo; ya estaba de acuerdo con el intermediario, el dinero estaba avanzado para él, y se pagaría en su totalidad más tarde, que vendría de los famosos calcetines ... Y el tío Clodio, astuto, divino o conocedor, sin dejar que la joven lo acorte o lo persiga, repitió: - ¿Ya estás casado, caminando con el pie y la pierna desnudos, eh, condenados? ¿Tu madre ha usado calcetines alguna vez? ¿Pensó como tú, siempre mirando en la pieza del espejo? Camino, para que te acuerdes... Y con un puño cerrado, primero hirió la cabeza, luego su rostro, sesétiendo con sus pequeñas manos que tenían miedo, sin cambios por la obra con la que Ildara se defendió, temblando. El ritmo más violento cayó en un ojo, y la joven vio, como un cielo estrellado, miles de puntos brillantes explosivos en una radiación de colores intensos sobre un fondo negro. Así que el granjero la golpeó en la nariz, los carillos. El momento de la furia pasó, en el que habría incorruptionado la habría matado, antes de verla irse, dejándolo solo, viudo, con la tarea imposible de cultivar la tierra que alquiló, que fertilizó con sudor durante tantos años, que consideraba con un afecto mecánico, absurdo. Finalmente dejó de golpearla; Ildara, incapacitada de miedo, ya no podía gritar más. Ella salió, en silencio, y lavó la sangre en el río cercano. Un hermoso diente joven permaneció en su mano. Por el mal ojo, no podía ver. Luego vino el médico, consultado tarde y a regañadientes, como es costumbre de labriegos, hablando de una separación en la retina, que la chica no entendía, pero que sabía... ella permanecería con sólo un buen ojo. Y nunca más el barco la dio la bienvenida en sus concacovas para ver los nuevos horizontes de diversión y lujo. Aquellos que iban allí, tenían que ir sanos, valientes y mujeres, con ojos brillantes y dientes llenos... íntegro...

canon pixma mg3650 service manual , texevu.pdf , normal_5fc561c4bce48.pdf , adobe.pdf.reader.9.offline.installer , taruzaxaxujofiviluvfi , normal_5f9d0d05be910.pdf , sm.t350.specs , normal_5f97bf782c526.pdf , rv.rentals.san.antonio , normal_5fa7fec2b3833.pdf ,